

Cuenta Atrás-88 (junio 1969, aunque debía corresponder a abril-mayo de 1968, 30 páginas). Un número muy corto editado en solitario por Buiza¹ de nuevo desde el Gobierno Militar de Badajoz y que se complementó con doce páginas adicionales correspondientes a la primera parte del ensayo *Ciencia ficción, mitología del siglo XX* del estudioso argentino Osvaldo Elliff².

El fanzine mejoró su aspecto estético, sobre todo en lo relativo a composición de textos y tipografía, si bien venía precedido por una horrorosa portada de Frabetti. Al menos, se incluyeron varias ilustraciones a página completa de cierta calidad obra de artistas extranjeros, entre ellos la contraportada de W. Pettit que, en realidad, era el anuncio de la Convención Mundial de Heidelberg en 1970. El editorial incidía en el auge del fandom ibérico –«*aunque raquítico aún, va tomando conciencia, o miniconciencia, de sí mismo, poco a poco, con gran trabajo y grande entusiasmo*») y daba cuenta del quinteto de fanzines existentes en el mercado: *Cuenta Atrás*, *Ad Infinitum*, *Sol III*, *Bang!* y *Cuto*, los dos últimos consagrados al cómic.

El apartado de ficción española constaba de dos cuentos. «Tres hombres de Beta», de José María Pérez Lozano, era una apreciable historia narrada con el lirismo de un poema que, no obstante, se alargaba en exceso hasta su sorprendente desenlace: tres hombres avanzan por un paisaje de dunas desolado por la radiación, hasta que encuentran al pequeño Gran Ser al que vinieron a adorar y al que ofrendan los dones de la inteligencia, la fuerza y el amor. «Correo telegráfico» era el habitual relato de Buiza con que se despedía el número, un texto farragoso en el que el Ministro de Exteriores de España descubre una carta en su cartera de documentos oficiales en la que un presunto agente alienígena le advierte de un plan de invasión de la Tierra.

A lo anterior habría que sumar los cortísimos «Diálogo para estafilococos» de Antonio Ribera, que describía una original y simpática relación amorosa entre bacterias; «Coincidencia» de Carlos-María Federici, donde dos fugados de un asteroide-prisión son abatidos por un monstruo cósmico que visitaba la Tierra de incógnito; y «Por un pelo» de Frabetti, sobre robots. «El atentado» de C. B. Guilford³ fue la historia escogida para la sección de recuperación de cuentos publicados en medios no especializados.

Un contenido destacado fue la sección de correspondencia. Marcial Souto envió una misiva desde Montevideo que ofrecía un resumen del II Festival Internacional do Filme en Río de Janeiro⁴, además del programa de películas emitidas, casi cuarenta films en

¹ Si bien, agradeció la ayuda puntual de Ángel Rodríguez Metón (fundador del C.L.A.), Antonio Martín (editor de *Bang!*), Armando Salas (dibujante), José María Echevarría y Félix Chorro (aficionados).

² Elliff recopiló una serie de artículos sobre el género aparecidos en diversos diarios de su país y les dio forma de ensayo, con un total de trece capítulos distribuidos de la siguiente manera: una extensa y plúmbea introducción en la que se citaban obras de proto ciencia ficción de Poe y Mary Shelley; Julio Verne, a quien consideraba un mero precursor de la fantasía científica; Wells, en quien se detenía a analizar sus principales obras; en el nacimiento del género narraba los inicios de la primera revista: *Amazing Stories* (1926), dirigida por Hugo Gernsback; otros autores fundamentales como Burroughs y Capek; y un listado final de autores con su correspondiente valoración subjetiva: Lovecraft, Stapledon, Heinlein, Bradbury, Sturgeon, Clarke, Asimov... que sorprendía por su rigor y elevado conocimiento, y no solo sobre sus obras traducidas al español. En resumen, un ensayo con innegables puntos de interés y coetáneo a ese gran clásico que es *El sentido de la ciencia ficción* de Pablo Capanna (1966).

³ Publicado previamente en la revista *Alfred Hitchcock Magazine* #49 (enero 1968). No fue este el único cuento de ciencia ficción del autor norteamericano publicado en esa revista, véase por ejemplo «Asesinato y robot» en *AHM* #59 (1968).

⁴ El Festival era, en teoría, una gran fiesta alrededor del cine de ciencia ficción, si bien se invitó a numerosos escritores de género. Souto aseguraba que había realizado muchas entrevistas durante el evento y la pasada WorldCon en Estados Unidos, por lo que barajaba la idea de publicar un libro con ellas y se lo propuso a Francisco Porrúa para Minotauro. Por otra parte, Souto decía que Porrúa había pensado realizar una edición

menos de una semana. Gracias a la mediación de Souto, en el número siguiente se publicaron cuentos de algunos destacados escritores del género que asistieron al evento, pero no se reprodujeron las prometidas ponencias de éstos.

En la sección crítica destacaban las reseñas de ND7 –en la que se evidenciaban las diferencias o rencillas existentes con sus editores–, la novela *El pacto del Sinaí* de Manuel García-Viñó y otras novedades nacionales. El apartado de fanzines daba cuenta de dos docenas de publicaciones recibidas, procedentes de USA (5), Francia (6), UK (5), Australia (3), Alemania (2), Suecia, Bélgica e Italia, además de fanzines españoles. Finalmente, el número se despedía con el avance de contenidos del próximo número, que se anunció doble y fue cuádruple.

en español de la revista británica *New Worlds*, pero tuvo problemas con el título propuesto de *Otros Mundos* porque ya lo había empleado para una colección literaria en su sello; finalmente se decantó por editar la revista *Minotauro*, edición de *The Magazine of Fantasy & Science Fiction*.